



515050

domingo 30 de abril de 2000

p. 318

EL MERCURIO DE VALPARAISO

comentario de libros

"Los siete hijos de Simenon", Ramón Díaz Eterovic, novela. Editorial Lom, 2000, primera edición, 293 páginas.

El detective Heredia vuelve por sus fueros. Esta es la séptima novela protagonizada por el policía privado, marginal, solitario, crítico de la sociedad, lector empoderado, que posee su propio código ético, su visión personal del bien y del mal, su concepto del amor y de la amistad. El hecho de que sea ésta su séptima aventura podría explicar el título, que encierra un homenaje subliminal al autor belga Georges Simenon, porque su justificación dentro del argumento resulta forzada y carente de sentido: en las últimas páginas que parió una gata por su presunta responsabilidad paterna, responsabilidad siempre dudosa en el mundo de Heredia, sobre todo tratándose de un gato.

Desde que surgió a la vida literaria en "La ciudad está triste", el protagonista ha envejecido. Se advierte claramente en "Los siete hijos de Simenon", donde hay más discurso que acción. Si un pecado tiene esta novela es que contiene demasiadas reflexiones, muchas citas literarias, una tendencia a divagar quejumbrosamente sobre el paso del tiempo y la soledad creciente, en desmedro de lo que vitaliza un argumento policial: los hechos sorprendidos y sorprendentes.

La línea de acción está dada por el asesinato de un abogado, auditor de la Contraloría General de la República, que elaboraba un informe sobre un proyecto para traer gas argentino a Chile. Imposible no recordar la polémica suscitada en la vida real por la oposición de los ecologistas del Cajón del Maipo a que el tratado del gasoducto pasara por su vecindad. De esta línea central se desprenden otras menores cuya relación con la primera no llega a establecerse nunca, y que Heredia va resolviendo a medida que transcurren las páginas sin avances significativos en la historia troncal: los raptos de una lanza marginal a unas ancianas pensionadas, la aparición de una adivita tramontana, un encuentro ético con un ex campeón de boxeo transformado en escuria humana, y el dolor que malamente sobrelleva el protagonista por el perdido amor de Griseta, una muchacha con nombre de tango, como él mismo manifiesta.

Si bien la acción es lenta, el libro tiene fortalezas. Una de ellas es la excelente prosa de Díaz Eterovic; otra, su acertada visión de la problemática íntima que aflige a los seres humanos de hoy. Si bien hay estereotipos —el propio Heredia lo es—, se advierte claramente en la rica galería de personajes un abanico de hombres y mujeres muy reales, enfermos de la soledad e incompreensión, en búsqueda permanente de darle sentido a sus vidas. Y esta visión desencantada del mundo, anclada en episodios que nos remiten a la actualidad nacional, convence eficazmente porque de una u otra manera refleja sentimientos, carencias y expectativas tan presentes en nuestra sociedad.

En consecuencia, más que como historia policial, "Los siete hijos de Simenon"

"Los siete hijos de Simenón" [artículo] Antonio Rojas Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los siete hijos de Simenón" [artículo] Antonio Rojas Gómez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile